

WE ARE LOOKING FOR

Fuentesal&Arenillas



WE ARE LOOKING FOR

Fuentesal&Arenillas

Septiembre - Noviembre 2015
Sala Santa Inés, Sevilla



JUNTA DE ANDALUCÍA

Consejera de Cultura:
Rosa Aguilar Rivero

Viceconsejera:
María del Mar Alfaro García

Secretario General de Cultura:
Eduardo Tamarit Pradas

Director General de Innovación Cultural y del Libro:
Antonio José Lucas Sánchez

Delegado Territorial de Cultura, Turismo y Deporte
en Sevilla:
Manuel González Lora

PROGRAMA INICIARTE

Agencia Andaluza de Instituciones Culturales

Comisión Valoración de Proyectos en Sevilla:
Sebastián Rueda Ruiz, Eva González Lezcano,
Montserrat Caraballo Caro, Sema D'Acosta,
Mar García Ranedo, Isabel López Delgado y
Edouard Weber

EXPOSICIÓN

Sala Santa Inés
Servicio de Instituciones y Programas Culturales
Delegación Territorial de Cultura, Turismo y Deporte
en Sevilla

PRODUCCIÓN

Agencia Andaluza de Instituciones Culturales
Gerencia de Instituciones Patrimoniales
Manuela Pliego Sánchez
Eva González Lezcano
Eva López Clavijo

MONTAJE

BNV PRODUCCIONES S. L.

CATÁLOGO

EDITA
JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

TEXTO
Juan de Nieves

TRADUCCIÓN
Deirdre B. Jerry

DISEÑO Y MAQUETACIÓN
Agencia Andaluza de Instituciones Culturales
Departamento Gráfico
Francisco José Romero Romero





PRODUCCIÓN
Gerencia de Instituciones Patrimoniales
Agencia Andaluza de Instituciones Culturales

FOTOGRAFÍA
Fuentesal&Arenillas

IMPRIME
Servigraf Artes Gráficas, S.L.

© de los textos: sus autores
© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería
de Cultura
© de las reproducciones: sus autores

ISBN 978-84-9959-198-8
Depósito legal: SE 1148-2015

ecoedición   [proyecto piloto]			
Tinta sin metales pesados y papeles procedentes de una gestión forestal sostenible			
Impacto ambiental por producto impreso	Agotamiento de recursos fósiles 0,46 kg petróleo eq	Huella de carbono 1,38 Kg CO ₂ eq	  LIFE08 ENV/ES/000124 reg. n.º: 2014/254
por 100 g de producto	0,07 kg petróleo eq	0,22 Kg CO ₂ eq	Más información en www.ecoedicion.eu
% medio de un ciudadano europeo por día	10,08 %	4,48 %	

ÍNDICE

PRESENTACIÓN
Rosa Aguilar Rivero
Consejera Cultura
7

TEXTO CRÍTICO
Juan de Nieves
9

OBRAS
13

BIOGRAFÍA
55

TRADUCCIONES / TRANSLATIONS
59

La pareja artística formada por Fuentesal&Arenillas trabaja una gran variedad de técnicas visuales, como la fotografía, la escultura, el dibujo, la instalación o el vídeo. En su obra utilizan materiales simples pero con una gran carga conceptual que se sustenta en su percepción de la vida a través del proceso creativo. Para ellos este proceso tiene un significado similar al de la obra concluida.

Las piezas realizadas para este proyecto se basan en sus propias experiencias sobre movilidad y asentamiento, estrategias vitales, realidades económicas, sociales y políticas, a las que dan forma mediante un proceso creativo de singular relevancia.

El programa Iniciarte tiene como objetivo estratégico el apoyo a jóvenes creadores andaluces como Fuentesal&Arenillas, mediante una línea de convocatorias para realizar proyectos expositivos completos en espacios de la Consejería.

Rosa Aguilar Rivero
Consejera de Cultura
Junta de Andalucía

Vivimos tiempos convulsos para el arte; afirmación que requiere obviamente de un buen número de precisiones pero que también encierra tras de sí no menos paradojas. Si nos circunscribimos al ámbito español, acotación necesaria a fin de no enredarnos en un análisis interminable y complejo sobre el estado del arte "global", no se puede negar que en las últimas décadas, en nuestro país, se han producido avances en múltiples aspectos. Tomando prestada la palabra del ámbito político y social, la normalización es innegable. Los artistas se preparan para convertirse en profesionales a partir de la enseñanza universitaria reglada, y se lanzan a la arena pública con mayor libertad que nunca; las instituciones museísticas ocupan un lugar central dentro de las estructuras culturales de prácticamente la mayor parte de las ciudades españolas; el mercado se impone y las galerías de arte intervienen con destacado protagonismo en los recientemente denominados encuentros "sectoriales" (en realidad, esto último no es nuevo si pensamos que la más antigua es-

tructura artística de nuestro país es una feria de arte). Nos estamos refiriendo en todo momento a los artistas, los museos y las galerías que trabajan para visibilizar, difundir o vender el arte del presente. Pero otros agentes y estructuras del sector también han adquirido un rápido protagonismo en las últimas décadas: críticos, "curators", educadores, mediadores, coleccionistas, fundaciones públicas y privadas, espacios *non profit*, estructuras gubernamentales para el apoyo y la difusión del arte, premios, espacios de residencias, bienales, ferias alternativas, asociaciones, proyectos de arte público, revistas digitales, suplementos culturales, etc. Todo eso –y algunas cosas más en el territorio de lo intangible– ha sucedido en un, relativamente breve, espacio de tiempo.

No obstante, el arte, en España, vive momentos convulsos. Sin pretender caer en un análisis catastrófico, y situándonos en el aquí y ahora, es conveniente entrar en el territorio de las precisiones para poner en cuestión muchos de los logros y avances

que hemos enumerado. Si es cierto que la visibilidad de los artistas es un hecho social incontestable, no es menos cierta la precariedad en la que vive la mayor parte de este colectivo, y lo que es más preocupante, su dependencia del engranaje institucional y del mercado a partes iguales. Filtros y mecanismos posiblemente necesarios, como lo son también el resto de agentes que contribuyen a que el arte “tenga lugar”, aunque sabemos bien que al mismo tiempo éstos condicionan, cuando no limitan, los modos en los que una gran parte de artistas conciben y desean hacer visible su trabajo.

Por otro lado, las instituciones museísticas se han prodigado con extraordinaria rapidez en la geografía española. Desde la fundación del IVAM en 1989, se produce un fenómeno sin precedentes en el estado español que tan solo se ha visto interrumpido por la crisis económica –pero sobre todo en el ámbito de las ideas– en la que aún seguimos instalados desde el año 2007. Recientemente, Daniel García Andújar, uno de los pocos artistas en nuestro país que se ha ocupado tanto de su propio trabajo como de analizar los contextos en los que éste se inscribe, ahondaba en esta cuestión: “La escasa educación democrática del

país y nuestra falta de experiencia delegó esta ingente tarea en la nueva Administración Pública, entendiendo que esta servía con objetividad los intereses generales y actuaba de acuerdo con los principios de eficacia, jerarquía, descentralización, desconcentración y coordinación que todo Estado democrático moderno ha de seguir. Nada más lejos. Como en tantos temas, en este también metimos la pata, confiamos, improvisamos, copiamos modelos que ya andaban en el desguace, inventamos a nuestra manera y, seguramente, nos dejamos engañar en más de una ocasión. Nunca se planteó un debate sereno y ordenado sobre la función de toda esa nueva maraña estructural. En la década de los noventa, del día a la mañana, vimos brotar por doquier edificios flamantes que adornaban nuestras ciudades. Con estos nuevos iconos llegaron nuevas instituciones, nuevos puestos de trabajo, nuevos oficios y funciones para un país que parecía inventarse a si mismo y que quería subirse a un tren que ya había partido y cuyos viajeros habituales conocían perfectamente recorrido y la estación término. Un experimento espontáneo que en algunos intentos ha fracasado estrepitosamente, una tarea que desafía las capacidades organizativas del propio Estado”.¹

1 *La práctica artística y su entorno, asociacionismo, paradojas, promesas, obligaciones y derechos*, conferencia pronunciada por Daniel García Andujar el 17 de junio de 2015, en el marco de la jornada “Organización colectiva en las artes visuales”, organizada por Consonni, Bilbao.

Desde la perspectiva actual, y singularmente para aquellos que participamos con desbocado entusiasmo de aquellos años de bonanza, el sentimiento bascula entre el desencanto y la incertidumbre. Los acontecimientos recientes en el ámbito económico, político y social, que en España apenas estamos vislumbrando tras las recientes transformaciones del mapa político, nos han hecho entender que el centro ya no está en el arte si no en la vida real. En efecto, artistas, pensadores y demás agentes del arte viven hoy en día una gran paradoja: por una parte demandan con todo derecho su participación en un sistema artístico claramente debilitado y desigual, y al tiempo desean que sus aportaciones puedan contribuir de manera real a un nuevo estado de las cosas, a un sistema en ciernes en el que actuar desde la esfera del pensamiento y la participación activa.

Todo el sector coincide en situar en el centro a los artistas y sus producciones. Este circo no sería posible sin ellos. Pero lo cierto es que los intereses de cada uno de los agentes y estructuras que circulan en torno a los artistas, no siempre favorecen a los que en definitiva se sienten voluntariamente incómodos, y así lo manifiestan a través de sus ideas, discursos y materializaciones, en la lógica de un sistema ordenado y jerarquizado en exceso. No se trata de dinamitar las estructuras que dan cobijo a los artistas y sus producciones, si

no más bien de intentar transformarlas o cuestionarlas en sintonía con las imparable derivas del pensamiento. Si esta utopía está lejos de cumplirse, de otro modo no podría ser considerada como tal, bajemos la intensidad y trasladémos ahora al ámbito real del arte. Más allá aún, situémonos en el contexto español, del que ya hemos descrito sus "avances" pero también sus numerosas carencias. Conuerdo de nuevo con García Andújar en su convicción por situar enérgicamente al artista en el centro del sistema: "La Institución Arte ha sido absorbida como un mecanismo más de la producción de servicios, es parte activa del proceso de turistización del contexto urbano y participa en la compleja readaptación de las infraestructuras de la nueva ciudad. Y los artistas hemos participado, de algún modo, en esta lógica, por defecto u omisión, participando activamente o dejando simplemente que todo se desarrollara tal y como estaba programado. Por todo ello debemos convertir la práctica artística en una muestra de "resistencia" a un modelo que pretende mantenerse con obstinación en un espacio de relaciones cada vez más jerarquizado, difuso, globalizado y estandarizado. Atravesar la estructura actual para dejar paso a las transformaciones. El Arte tiene ahí una función también política que necesita de posicionamientos éticos claros. El Arte, como cualquier otro proceso cultural, es básicamente un proceso de transmisión, de

transferencia, de diálogo continuo, permanente y necesario. Pero, no lo olvidemos, significa también trasgresión, ruptura, ironía, parodia, apropiación, usurpación, confrontación, investigación, exploración, interrogación, contestación”

Julia Fuentesal y Pablo Muñoz de Arenillas, nacidos ambos en la segunda mitad de los años ochenta, y recién aterrizados en la escena del arte, no conocieron, ni posiblemente conocerán nunca, las épocas del “entusiasmo”. Y no me refiero aquí a la lícita energía con la que, me consta, están comenzando a desarrollar su práctica artística. No. Me estoy refiriendo al amparo que disfrutaron, también con pleno derecho, artistas de generaciones precedentes; a ese sueño colectivo en el cual el arte y sus destellos parecían ser el centro del universo. Conscientes o no de este hecho, el trabajo de Fuentesal y Arenillas se posiciona de una manera que me atrevería a calificar de piadosa, observando con extraordinaria humildad lo que el mundo real les proporciona. Aún constatando que sus precarias producciones conectan con ciertas prácticas validadas por el sistema del arte reciente, se hace evidente también en su trabajo una honestidad poco frecuente en artistas de su generación.

Cabría preguntarse si este “mirar al arte de soslayo” que inmediatamente percibimos en su obra, no tiene que ver precisamente con una respuesta

consciente y deliberada ante determinadas prácticas aparatosas y, por qué no decirlo, institucionalizadas. En cualquier caso, parece claro que Fuentesal&Arenillas han decidido despojar a su trabajo de las retóricas del artificio y concentrarse en la experiencia física del encuentro emocional con la realidad. Sus composiciones simples, bien sean los objetos banales que rescatan del cotidiano, como los dibujos o monocromos en los que se afanan a dos manos, remiten casi siempre a una experiencia directa con el mundo sensible. En este sentido su trabajo se ciñe a la escala de sus propios movimientos, por decirlo de una manera pedestre, a todo aquello que habita y está al alcance de su mano y de su mirada. Enunciado de otro modo, observan con respeto y fascinación toda una serie de fenómenos y artefactos que parecen tener vida propia, alterando mínima y cautelosamente, las leyes físicas y dinámicas que les son propias.

Para su primera exposición individual en la sala Santa Inés, los artistas han querido plantear un *work in progress*, en donde cada obra ambiciona ser leída sin dogmatismo, desde las subjetividades de quienes con seguridad van a reconocer una cierta familiaridad en cada objeto o imagen. Aunque no existe una narrativa definida al uso, un escenario inicial está siempre presente, libre para todo aquel que se aventure a desatar los nudos e imaginar posibles conexiones entre cada relato.

Con este enfoque de conjunto, Fuentesal&Arenillas se han ocupado a partes iguales de su propio trabajo como del espacio en el que se visibiliza, conscientes de que la obra no puede dialogar exclusivamente consigo misma si no también con el contexto físico, social y emocional en el que se inscribe. No obstante, en este espacio de intermitencias poéticas, la biografía de los artistas está presente en cada trabajo, desde una perspectiva generosa y siempre dirigida a las percepciones y complicidades que se pueden establecer con cada espectador. La serie de fotografías *Talgo* constituyen buen ejemplo para ilustrar esta idea. Cada imagen representa la polaridad de unas emociones compartidas por los artistas, a sabiendas de que nosotros como espectadores también hemos sido testigos de los mismos gestos mínimos, y dejando que salga a flote una performatividad en los materiales y formas aparentemente inertes de los pliegues de unas cortinillas o de los objetos depositados, lacónica y descuidadamente, sobre los asientos del tren. De cuando en cuando se insinúa el movimiento imperceptible de un paisaje al fondo para distraer la mirada de un primer plano y obligarla a enfocar el escenario fortuito que lo enmarca.

Fuentesal&Arenillas reactualizan por medio de su trabajo la vieja ecuación arte/vida, con el propósito de establecer vínculos personales y emociona-

les en un espacio social y político que claramente trasciende el contexto del arte tal y como lo veníamos entendiendo hasta ahora. Como artistas instalados en el presente, Fuentesal&Arenillas creen honestamente que sus contribuciones se enmarcan en un nuevo escenario en el que ya se están vislumbrando cambios relevantes. Su práctica precisa, como la de tantos artistas que dirigen sus investigaciones en múltiples direcciones y otros tantos niveles de representación, no es un elemento definitivo para el éxito o el fracaso. Las habilidades artísticas han dejado de ser necesarias. El valor está determinado por la ideología. El arte no necesita informar, manipular o confortar. Estas tareas son posibles a partir de cualquier medio, estrategia o acción directa.

La tarea crítica exige también actuar desde un nuevo paradigma no tan solo volcado en la interpretación o enjuiciamiento de las producciones artísticas. Se hace cada vez más necesario pensar y debatir sobre las condiciones y particularidades en las que se inscriben dichas prácticas, más que nada para no caer en la retórica de unos análisis distanciados de los escenarios sociales en los que éstas se manifiestan. Quizás el arte ya haya pontificado suficientemente y, en realidad, todo esté sucediendo en otra parte.

Juan de Nieves

OBRAS

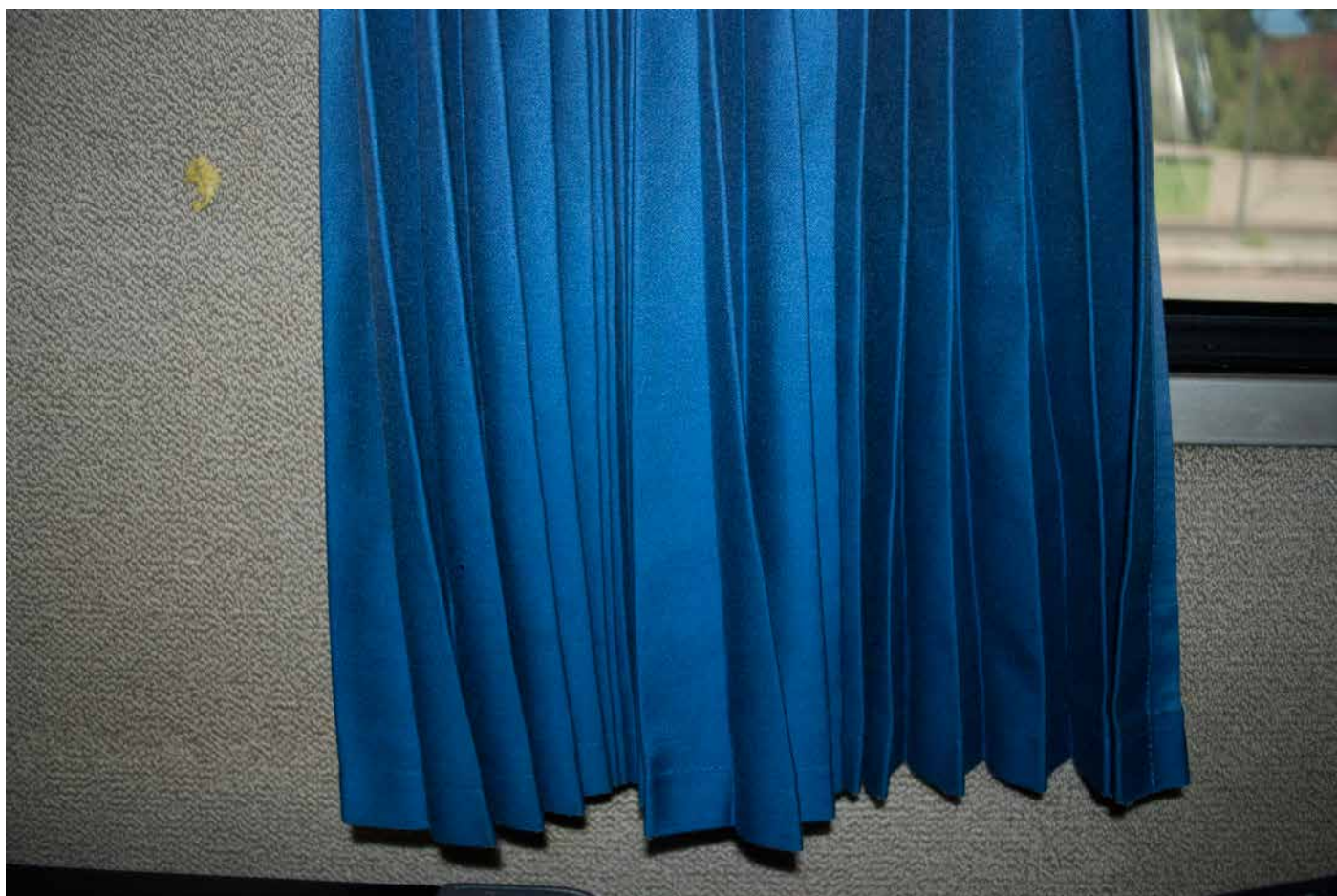


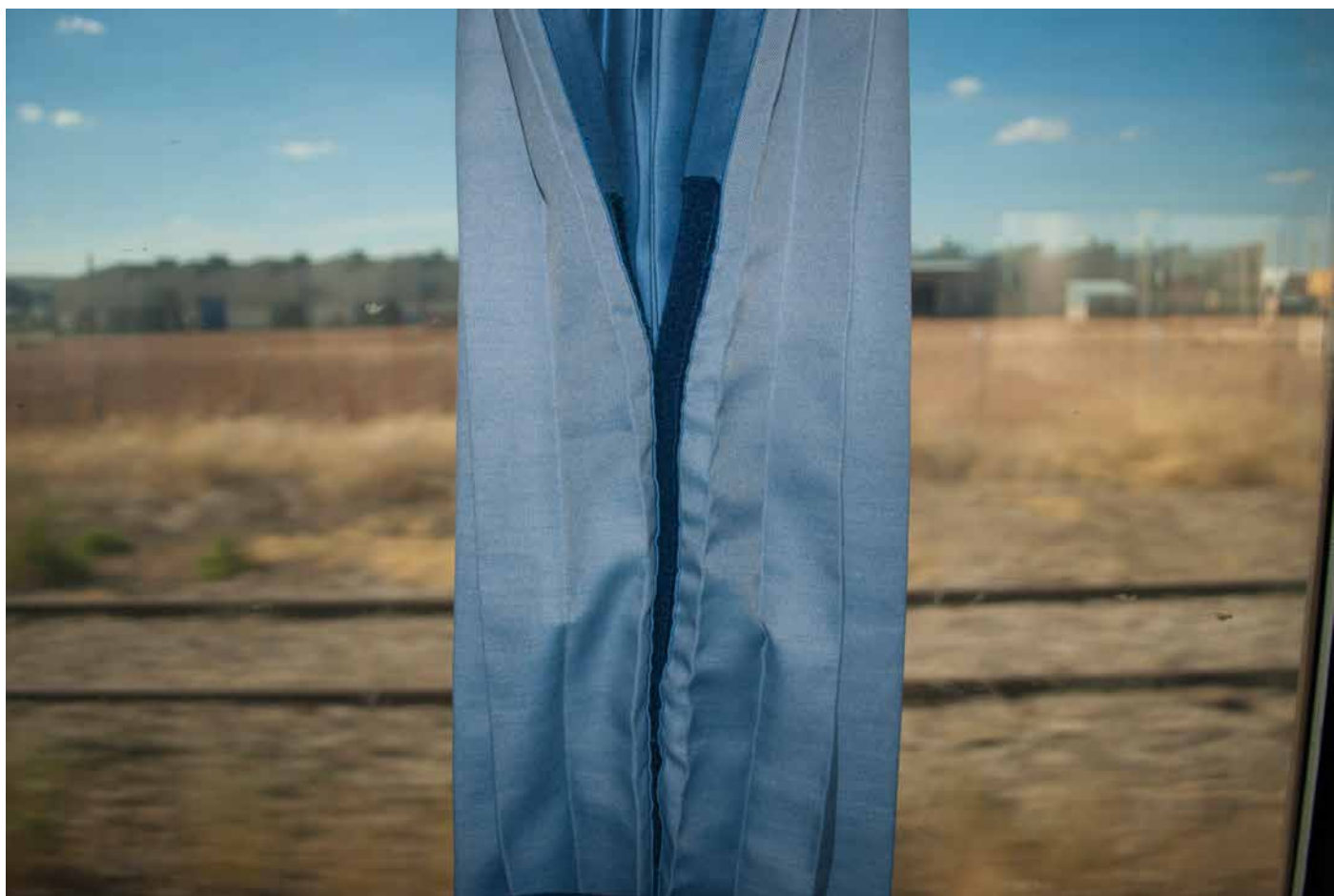




































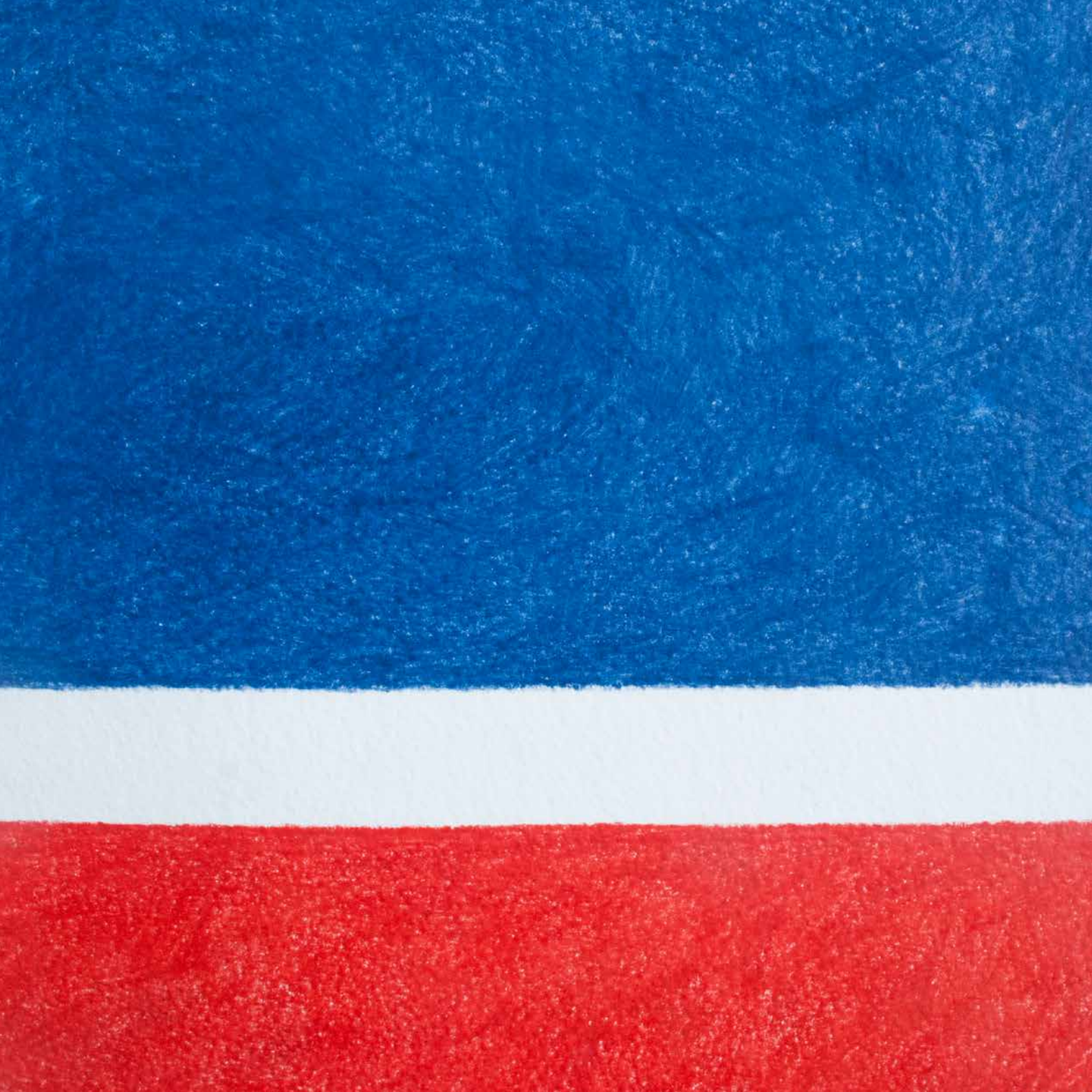


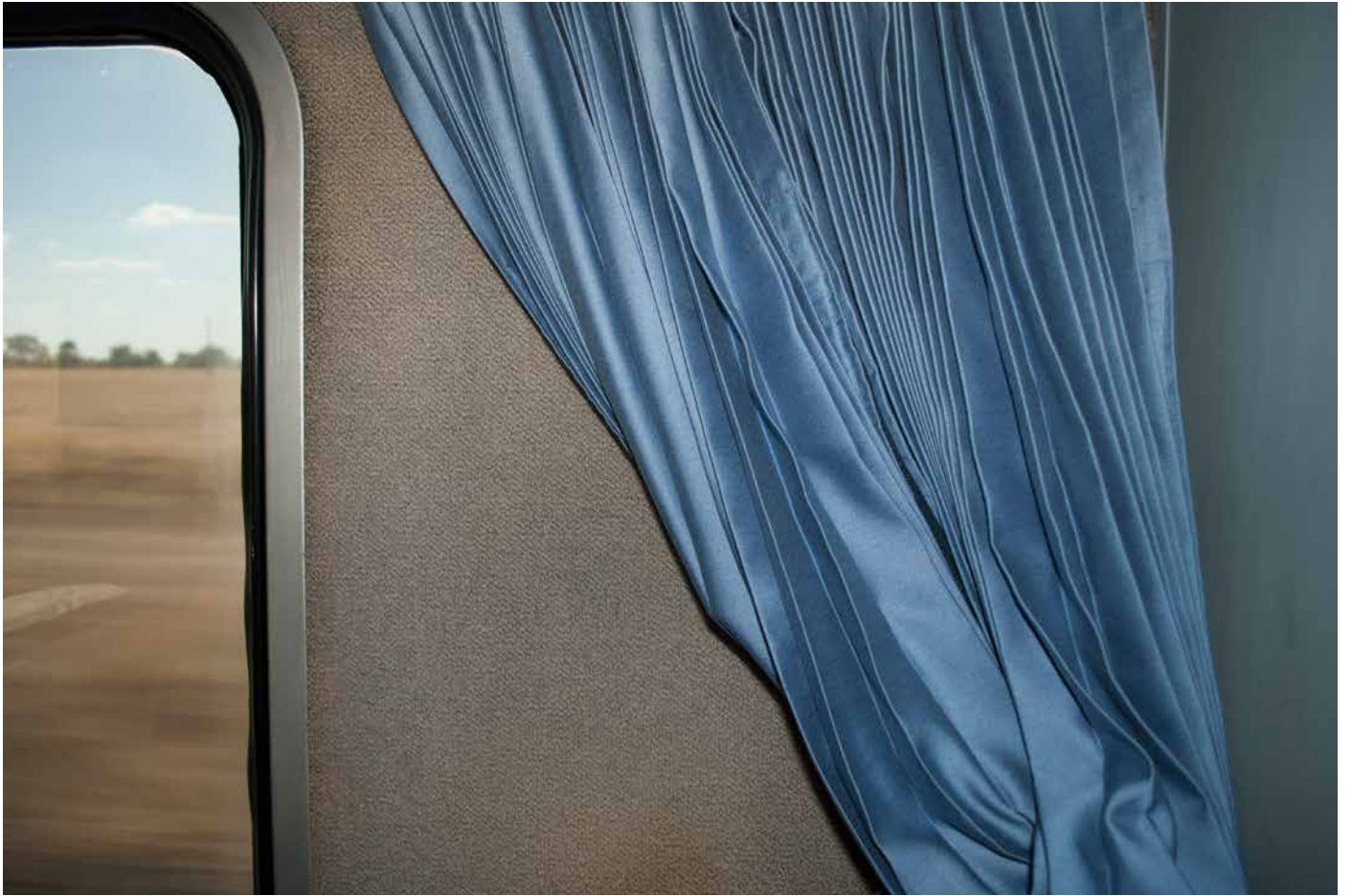


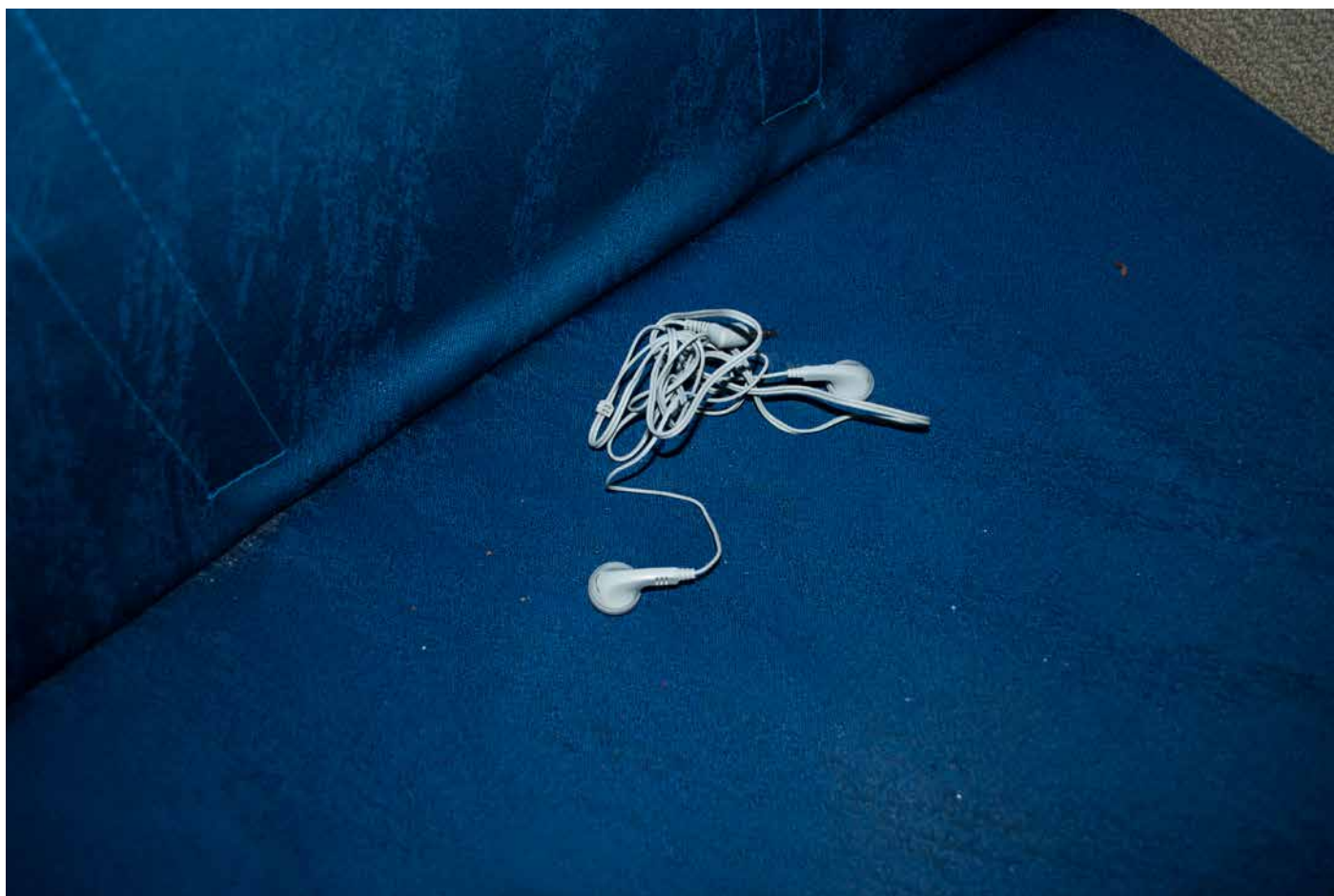


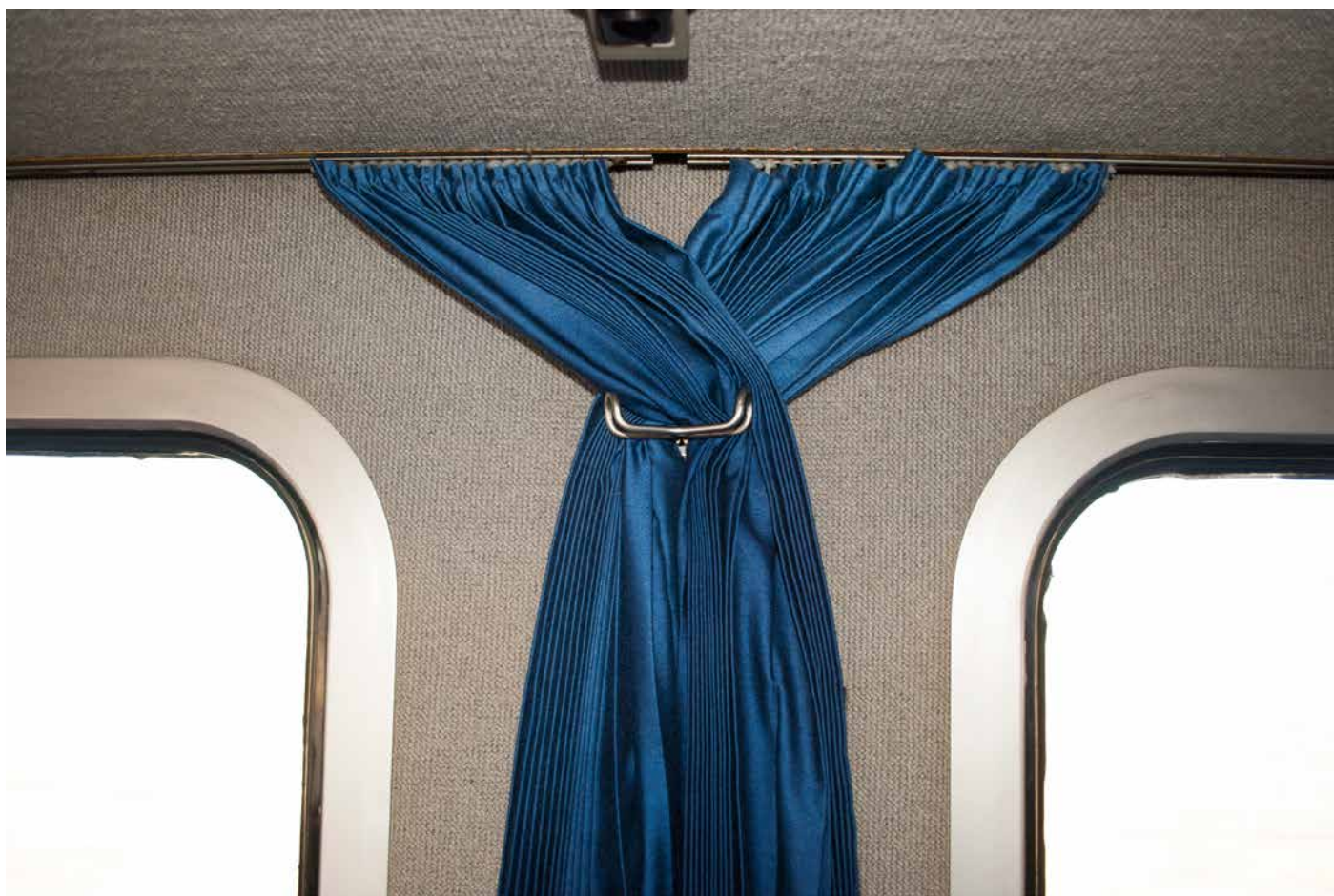


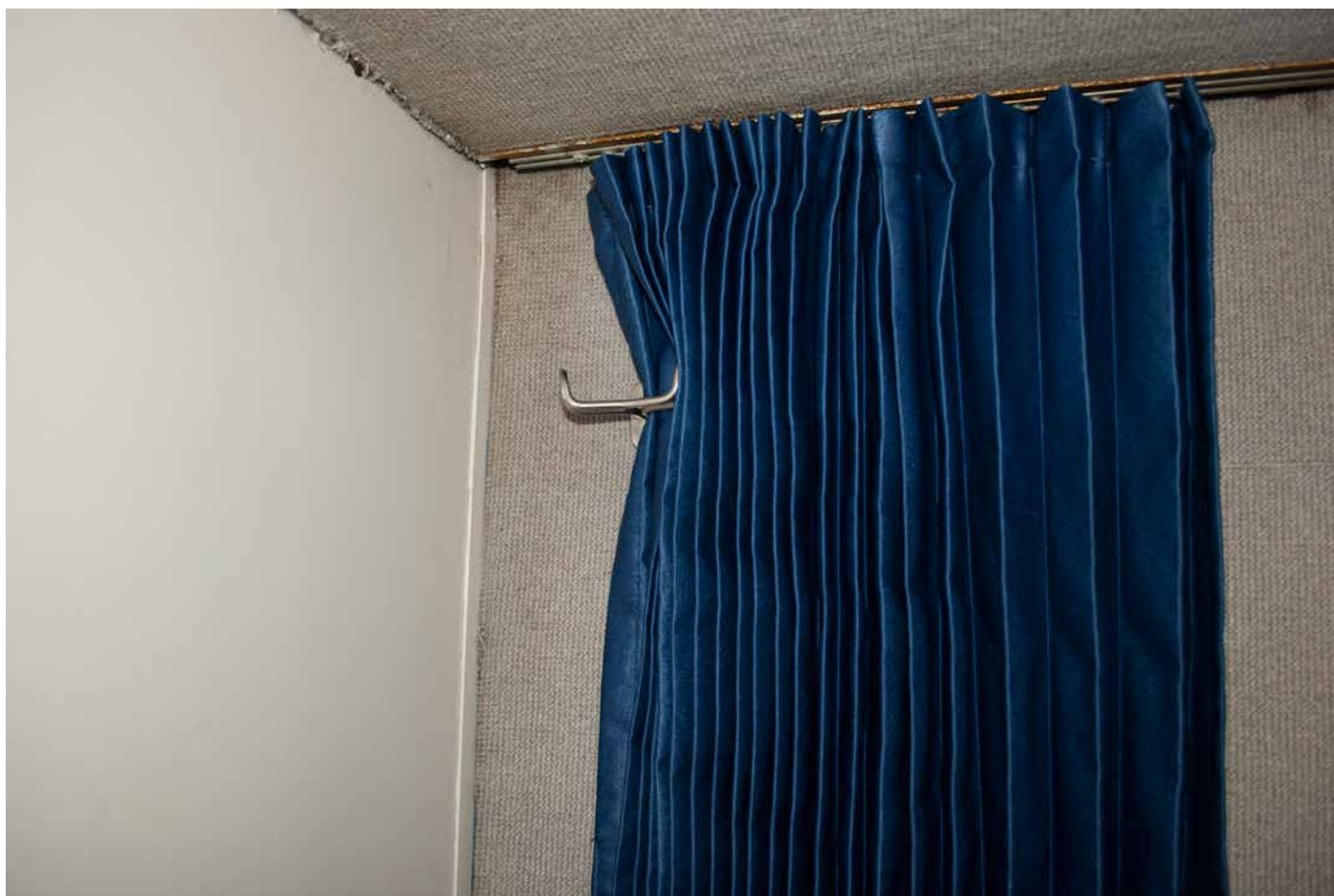




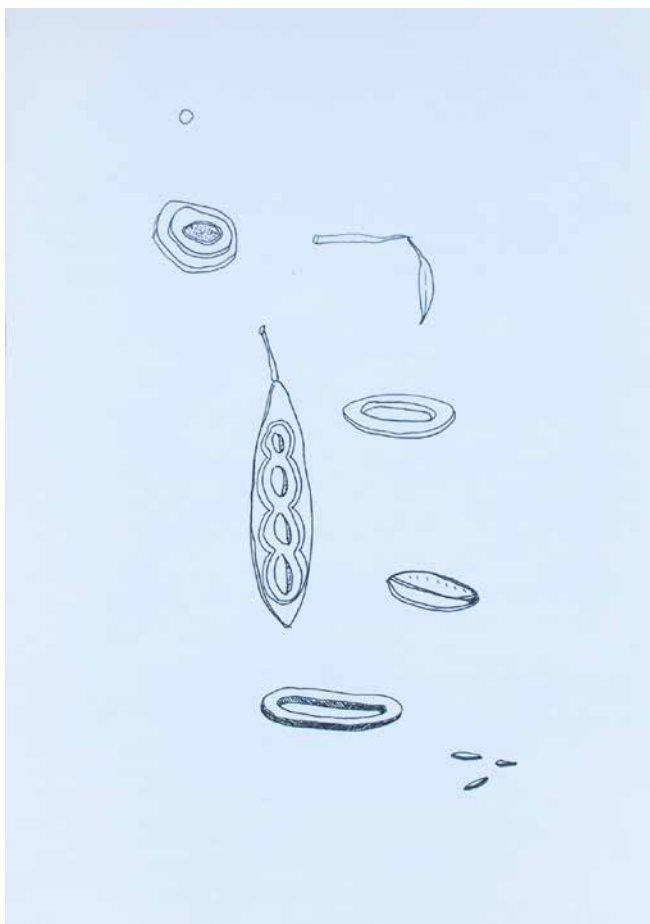












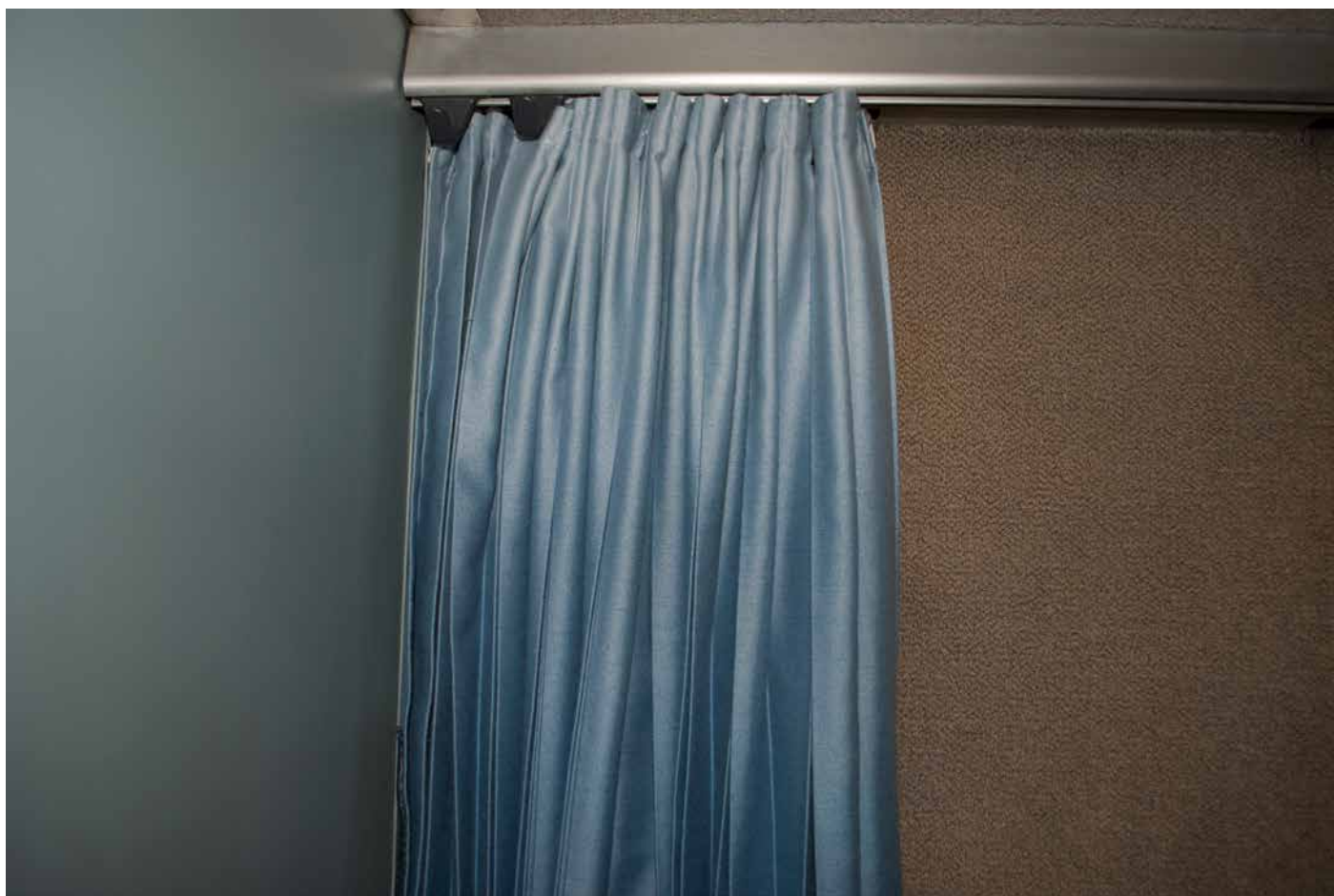


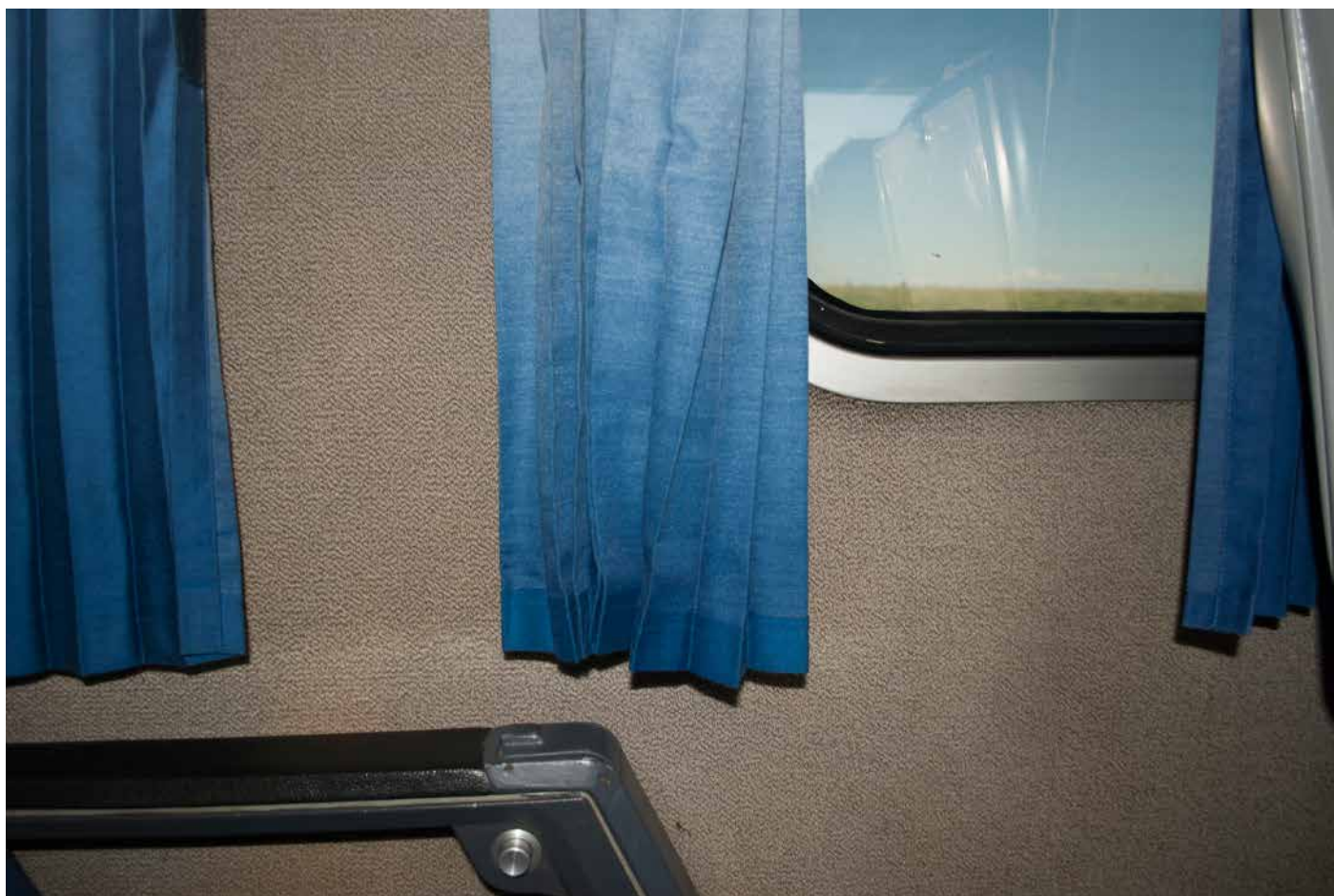














FICHAS DE LAS OBRAS

Págs. 14, 17, 22, 25, 36, 39, 44 y 47

Carpet

Serie N° 1, N° 2, N° 3, N° 4, N° 5, N° 6, N° 7 y N° 8

Dibujo

Crayón sobre papel Fabriano

100 x 140 cm

2015

Págs. 18-21, 28-31, 40-43 y 50-52

Talgo

Serie de 15 fotografías

Impresión digital, papel Canson platine fibre

29,7 x 42 cm

2014

Pág. 26

Poundland

Instalación

Cinta adhesiva, goma elástica y moneda de 1 £

Medidas variables

2015

Págs. 32 y 33

Snooker

Instalación

Juego de bolas de snooker y naranjas naturales

Medidas variables

2015

Págs. 34 y 35

Paper cup N°1, N°2

Instalación

Vasos de papel

Medidas variables

2015

Págs. 45, 46 y 48

Sin título

Serie de 3 dibujos

Tinta y papel

21 x 14,5 cm

2015

Pág. 49

Irish on problems

Instalación

Madera y plástico

30 x 21 x 4cm

2015

Pág. 53

El observador del tiempo

Instalación

Botella de leche y libro

20 x 11 x 7 cm

2015

BIOGRAFÍA



Fuentesal&Arenillas

Julia Fuentesal Rosa (Huelva, 1986)
Pablo Muñoz de Arenillas (Cádiz, 1989)

Graduados en Bellas Artes por la Universidad de Sevilla en 2014.

Con su trabajo exploran pasado, presente y futuro del desarrollo social y ecológico atendiendo a los modos de vida humanos, individuales y colectivos. A través de acciones mínimas, de composiciones constructivas, dibujos, fotografías, esculturas e instalaciones realizadas con una gran economía de medios y de naturaleza deliberadamente precaria y efímera, analizan la dificultad de establecer vínculos (sociales y personales) con el otro en el espacio urbano contemporáneo, tratando de propiciar una reflexión crítica en torno a la relación entre lo público y lo privado, lo íntimo y lo social, lo valioso y lo funcional.

El proceso de trabajo de estos artistas se ha desarrollado fundamentalmente en Sevilla durante su etapa de formación. Han trabajado paralelamente en Italia gracias a la residencia artística *Don't Stay Apart* y proyectos en Venecia en la Feria *Fondamenta 3.0 La Sensa*. Durante el verano 2013 realizaron un *Work in process* dirigido por Wilfredo Prieto. Actualmente viven y trabajan en Brighton, Reino Unido, adquiriendo nuevos conocimientos y generando diferentes proyectos.

Han participado en exposiciones colectivas como: *Hombre Vs Naturaleza en Ars operandi* para la Sala AB9 (Murcia, 2015), *FINDE* en el Centro de Creación Contemporánea ECCO (Cádiz, 2014), Feria de Arte público *Fondamenta 3.0 La Sensa* (Venecia, Italia 2014), *Estudio 120m* en el Museo Wurth (La Rioja, 2014), *Without Contraries Is No Progression* en la Sala El Butrón (Sevilla 2014) y *Marca España* en el EuropeCreative Center ECC (Berlín 2013).

Han obtenido varios premios y su obra ha sido seleccionada en diferentes certámenes, entre los que destacan: XVII Edición OPEN CALL International Luis Adelantado (Valencia, 2015), Accésit en la XVI Edición del Premio Joven Fundación General Universidad Complutense de Madrid (Madrid, 2015), XX Certamen Nacional de Artes Plásticas Universidad de Sevilla 2014 y Premio de Fotografía Contemporánea Proyecto Atalaya UNIA (Andalucía, 2014).

Sus obras se encuentran en las colecciones de la Universidad Complutense de Madrid, Fundación Newcastle, Universidad de Sevilla, Universidad de Huelva, Revista *Sie7e* y en colecciones privadas.

fuentesalyarenillas.com

TRADUCCIONES
TRANSLATIONS

These are troubled times for art, a statement whose obvious need for qualification is rivalled only by the extent of its paradoxical implications. If we confine ourselves to the Spanish context –a necessary limitation if we hope to avoid a complex and interminable analysis of the state of “global” art– no one can deny that our country has made progress in several areas over the past several decades. To borrow a term often used in political and social circles, “normalisation” is an incontrovertible fact. Artists now prepare for professional life by completing state-approved university degree programmes and launch themselves into the public arena with more freedom than ever; museums occupy a pivotal place in the cultural structures of most Spanish cities; market considerations prevail and galleries play a leading role in the recently christened “industry-specific” events and gatherings (although these are actually nothing new if we consider that the oldest artistic structure in Spain is an art fair). I must clarify that here I am referring to the artists, museums and ga-

lleries who work to promote, publicise or sell the art of our time. Yet other agents and structures of the culture industry have also quickly risen to prominence in recent decades: critics, curators, educators, mediators, collectors, public and private foundations, non-profit organisations, government structures for the support and dissemination of the arts, awards, residencies, biennials, alternative fairs, associations, public art projects, online journals, newspaper arts supplements, etc. All of this, and other less tangible developments, has come to pass in a relatively short period of time.

Nevertheless, these are troubled times for art in Spain. Though I have no wish to be a dour prophet of doom, at this point in time I believe it is important to qualify and question many of the advances and achievements I have just mentioned. While no one can deny that artists today are more visible in society, it is also true that most of them are in a precarious position and, what is more worrying, at the mercy of the institutional apparatus

and the market in equal measure. These two factors may be necessary filters and mechanisms, like the rest of the agents who make it possible for art to “have a place”, although we know that they also condition and sometimes even limit the ways in which the majority of artists conceive their work and strive to make it visible.

Meanwhile, museum institutions have proliferated at an astonishing rate in Spain. Since the Institut Valencià d’Art Modern (IVAM) was founded in 1989, our country has witnessed an unprecedented phenomenon, interrupted only by the financial recession –and even then primarily in the realm of ideas– that began in 2007 and from which we have yet to emerge. Recently, Daniel García Andújar, one of the few Spanish artists who have devoted as much effort to their own work as they have to analysing the contexts in which it operates, offered some insightful comments on this issue. “The country’s limited democratic education and our lack of experience delegated this formidable task to the newly formed public sector, believing that it would objectively pursue society’s best interests and that its actions would be governed by the principles of efficacy,

hierarchy, decentralisation, deconcentration and coordination which all modern democratic states must embrace. We were sorely mistaken. As in so many other things, in this area we made a serious blunder; we trusted, improvised, copied formulas that had already been scrapped, invented in our own way and undoubtedly let ourselves be deceived on more than one occasion. The idea of engaging in a calm, orderly debate about the purpose of that new structural mare’s nest was never taken seriously. In the 1990s, brand-new buildings suddenly began popping up left and right to adorn our cities. With these new icons came new institutions, new jobs, new professions and functions for a country which seemed to have invented itself and was trying to board a train that had already left the station, whose habitual passengers were perfectly familiar with the route and final destination of that line. It was a spontaneous experiment which in some cases has failed dismally, a task that defies the organisational abilities of the state itself.”¹

From today’s vantage point, especially for those of us who participated in those bonanza years with unbridled enthusiasm, the general feeling is

1 *La práctica artística y su entorno, asociacionismo, paradojas, promesas, obligaciones y derechos*, lecture given by Daniel García Andújar on 17 June 2015 at the symposium “Collective Organisation in the Visual Arts” organised by consonni, Bilbao.

a mixture of disillusionment and uncertainty. Recent events in the economic, political and social arena, which we in Spain are just beginning to glimpse after the latest changes to our political map, have made us understand that the centre no longer lies in art but in real life. Indeed, artists, thinkers and other agents of art are now living a great paradox: on the one hand, they rightfully insist on being allowed to participate in a clearly debilitated, unfairly distributed art system, and on the other they want to make a real difference by helping to create a new state of affairs, a fledgling system where new ideas and active participation are not only possible but encouraged.

The entire culture industry agrees that the system revolves around artists and their output. This circus would not be possible without them. However, the truth is that the interests of the various agents and structures that orbit around artists do not always favour those who are deliberately uncomfortable –and are not afraid to express that discomfort in their ideas, discourses and productions– with the logic of an overly organised, hierarchical system. These outsiders do not want to destroy the structures that shelter artists and their output, but they do want to try to transform or at least challenge them in light of the unstoppable tide of new ideas and thoughts. Yet this utopia, as the term itself indicates, is far from becoming a reality, so let us

turn the intensity down a notch and step into the real sphere of art. More specifically, let us examine the Spanish context, whose “progress” and numerous shortcomings I have already described. I share García Andújar’s conviction that the artist must be emphatically situated at the centre of the system: “The art establishment has been assimilated as just another mechanism of service production; it is an active part of the ‘touristisation’ of the urban context and participates in the complex re-adaptation of the new city’s infrastructures. And we artists have, in one way or another, supported this logic, by omission or by default, by actively taking part, or merely by letting things run their course. We must therefore turn artistic practice into a symbol of our ‘resistance’ to a system obstinately determined to hold its ground in a relational framework that is increasingly hierarchical, scattered, globalised and standardised. We must cut across and through the existing structure to clear a path for change. Art also has a political function there, which requires clear-cut ethical positions. Art, like any other cultural process, is basically a process of transmission, a constant, permanent and necessary process of transference and dialogue. But we shouldn’t forget that art also means pushing the envelope, breaking with the past, irony, parody, appropriation, usurpation, confrontation, investigation, exploration, interrogation, retort and response.”

Julia Fuentesal and Pablo Muñoz de Arenillas, both born in the second half of the 1980s and newly arrived on the art scene, did not witness –and perhaps may never witness– the days of heady “enthusiasm”. I am not talking about the perfectly legitimate energy with which I know for a fact they have embarked on their artistic practice. No, I am referring to the protection that artists of previous generations enjoyed, with an equally legitimate claim: that collective dream in which the glittering constellation of art seemed to be the centre of the universe. Whether or not they are aware of this fact, in their practice Fuentesal and Arenillas have taken up a position that I would venture to describe as pious, observing what the real world has to offer them with extraordinary humility. Although their precarious productions are clearly linked to certain practices endorsed by the art system of recent times, their work radiates an honesty rarely found among artists of their generation.

It makes one wonder if this attitude of “looking askance at art” which is immediately perceptible in their work might be a conscious, deliberate response to certain extravagant and –while we’re being honest– institutionalised practices. In any case, it seems clear that, in their work, Fuentesal and Arenillas have decided to eschew the rhetoric of artifice and concentrate on the physical ex-

perience of an emotional encounter with reality. Their simple compositions –the trivial objects they salvage from everyday life as well as their drawings and monochrome pieces devised as duets– almost always refer to a personal experience with the sensible world. In this respect, their work is limited to the scale of their own movements; in layman’s terms, it is limited to everything within their grasp and range of vision. To put it another way, they observe, with respect and fascination, a whole series of phenomena and artefacts that seem to have lives of their own, minimally and cautiously altering their innate physical and dynamic laws.

For their first solo show at Sala Santa Inés, the artistic duo decided to present a work-in-progress where each piece aspires to be read but not dogmatically interpreted from the subjective viewpoints of their spectators, who will undoubtedly find something familiar about every object and image. Although there is not a clearly defined narrative in the conventional sense, they always provide an opening scene, freely welcoming all who dare to unravel the knots and imagine possible connections between each tale. With this joint approach, Fuentesal and Arenillas have each taken responsibility for an equal share of their work as well as of the space in which that work is made visible to the public, knowing that art cannot dialogue only with itself but must

connect with the physical, social and emotional context around it. Nonetheless, in this space of poetic intervals, the artists' biographical details are present in each creation, shared with generous openness and always with a view to the perceptions and connections they can establish with each spectator. The photographic series Talgo is a good case in point. Each image represents the polarity of certain emotions shared by the artists, knowing that we, their audience, have also witnessed the same minimal gestures, and allowing a performative quality to surface in the seemingly inert forms and materials of curtain folds or objects laconically and carelessly tossed on the seats of a train. Every once in a while, we sense the imperceptible movement of a landscape in the background, designed to distract us from the foreground and force our eyes to focus on the random scene that frames it.

In their work, Fuentesal and Arenillas update the old art/life equation in order to forge personal emotional bonds in a socio-political space that clearly transcends the art world as we have understood it up until now. As artists firmly rooted in the present, Fuentesal and Arenillas honestly believe that their contributions pertain to a new scenario where relevant changes are already beginning to appear. Their precise practice, like that of so many artists whose investigations strike out

in multiple directions and explore just as many levels of representation, is not a definitive formula for success or failure. Artistic skills have ceased to be necessary. The value of art is now determined by its ideology. Art does not need to inform, manipulate or comfort. Such tasks can be performed through any direct action, strategy or medium.

Today, criticism must also operate within a new paradigm, one not obsessed with interpreting or passing judgment on artistic creations. It is becoming increasingly necessary to think about and debate the conditions and specific circumstances surrounding those practices, primarily to avoid the dangers of bombastic, aloof analyses of the social scenarios in which they emerge. Perhaps art has already done enough pontificating, and everything is actually happening somewhere else.

Juan de Nieves

BIOGRAPHY

Fuentesal&Arenillas

Julia Fuentesal Rosa (Huelva 1986)

Pablo Muñoz de Arenillas (Cádiz 1989)

|66

Graduated with BFAs from the University of Seville in 2014.

In their work, this artistic duo explores the past, present and future of social and ecological development by examining individual and collective human lifestyles. Through minimal actions and constructive compositions, drawings, photographs, sculptures and installations that are deliberately precarious and ephemeral and predicated on a strict economy of means, they analyse the difficulty of establishing ties (both social and personal) with others in the contemporary urban space, attempting to trigger a critical reflection on the relationship between the public and private realms, the intimate and the social, the valuable and the functional.

The working process of these artists was developed primarily during their student years in Seville. Meanwhile, they worked together in Italy in the artist residency programme Don't Stay Apart and on projects in Venice for the public art fair Fondamenta 3.0 - La Sensa. In the summer of 2013 they participated in a work-in-progress session led by Wilfredo Prieto. They currently live and work in Brighton, UK, expanding their knowledge and creating different projects together.

They have participated in several group shows, including *Hombre Vs Naturaleza* at *Ars Operandi* for Sala AB9 (Murcia 2015), *FINDE* in Centro de Creación Contemporánea ECCO (Cádiz, 2014), the public art fair *Fondamenta 3.0 - La Sensa* (Venice, Italy, 2014), *Estudio 120m* in Museo Wurth (La Rioja, 2014), *Without Contraries Is No Progression* in Sala El Butrón (Seville, 2014) and *Marca España* in Europe Creative Center - ECC (Berlin 2013).

They have won several awards and their work has been distinguished in various competitions, such as the 17th *Galería Luis Adelantado International Open Call for Young Artists* (Valencia, 2015), the 16th *Youth Awards* (runners-up) organised by *Fundación General Universidad Complutense de Madrid* (Madrid, 2015), the 20th *National Visual Arts Competition of the University of Seville* (2014) and the *Contemporarte Photography Prize Atalaya Project* in *International University of Andalusia* (2014).

Their work can be found in the public collections of the *Complutense University of Madrid*, *Fundación Newcastle*, *University of Seville*, *University of Huelva* and *Revista Sie7e* as well as in private collections.

fuentesalyarenillas.com

ISBN 978-84-9959-198-8



9 788499 591988